

La poesía se nos hace más necesaria que nunca

La jornada que Sancti Spíritus dedica tradicionalmente a este género literario dejó no pocas lecciones para eventos futuros

Lisandra Gómez Guerra

Convencidos de que la poesía es sostén, necesidad, expresión de los más íntimos sentimientos del alma de la nación, Sancti Spíritus volvió a ser sede del encuentro de quienes, desde la palabra, honran ese género literario.

Alejada de todas las luces que en un inicio arrastraron hasta aquí a personalidades distinguidas del país, la XXXII Jornada de la Poesía llevó nuevamente la creación espirituana a más de un espacio institucional.

“En mi opinión, es la expresión más genuina, más entrañable de la condición humana —sintetiza Ramón Luis Herrera Rojas, uno de los escritores a los que se les dedicó esta cita—. La poesía expresa el pensamiento invadido, teñido por la emoción. Está ligada al surgimiento de las culturas, identidades regionales y nacionales como quizás ninguna otra manifestación literaria. En un mundo donde la condición humana está en constante riesgo, la poesía se nos hace más necesaria que nunca.

“Quizá no está lo suficientemente leída, lo suficiente promovida, pero más tarde o más temprano todo ser humano la busca, porque siente su necesidad, ya sea para enamorar, por nostalgia o por cualquier otra razón. Por ello, debemos seguir creyendo y defendiéndola”.

Tal certeza también la acuña Ana Teresa Guillemí Moreno, quien llegó al evento desde Cienfuegos para compartir textos y disfrutar de la magia que se transpiró en cada lectura de poesías.

“Que hoy, en un contexto tan complejo, este territorio apueste por la realización de este espacio de gran prestigio en las letras del país, por haber acogido a una gran cantidad de personalidades de la cultura cubana, dice mucho del movimiento poético y del Centro Provincial del Libro y la Literatura. Sin dudas, tiene un significado muy valioso”.

Y en busca de dignificar lo más relevante de Sancti Spíritus, esta XXXII edición se dedi-

có, además de Herrera Rojas, al yaguajayense Ramón Martín Díaz Medina, al aniversario 120 del natalicio de Nicolás Guillén y al centenario del parque Serafín Sánchez Valdivia. Conferencias, lecturas y presentaciones de textos reconocieron sus profundos legados no solo en esta tierra, sino para la cultura de la nación.

“Aunque en particular no soy de las personas que creen que se merecen mucho, ni siquiera piensan en reconocimientos, definitivamente algo así estimula, anima quizá a escribir más o a buscar tiempo entre tantos quehaceres para la escritura y te compromete —alegó Ramón Luis, también profesor universitario—. La jornada, aunque con menor capacidad de convocatoria por los propios avatares que hemos vivido en los últimos años, sigue siendo un espacio cultural muy importante; ser homenajeado se agradece”.

Recuerda las primeras ediciones de un evento que, tal vez sin proponérselo en un inicio, convirtió a Sancti Spíritus en la capital del verso. Nunca se olvida el año 1990, con más de 100 poetas de todo el país, incluido Armando Hart Dávalos, entonces ministro de Cultura.

“Fue uno de los puntos más importantes de esta isla. Se sigue escribiendo mucha y buena poesía en Sancti Spíritus como en otras partes de Cuba, porque el movimiento poético es muy diverso y de mucha calidad. ¿Qué pasa? Lamentablemente, desde hace unos años la capacidad de convocatoria de los eventos ha disminuido por razones materiales, de iniciativas y hasta por cambios de gustos y necesidades. Pero, por su trascendencia, creo que debemos entre todos, Asociación Hermanos Saíz, Unión de Escritores y Artistas y el sistema institucional de la Cultura, recuperar en la medida en que lo haga el país este espacio, porque creo en la poesía como una necesidad”.

Pero ese y el resto de los otros eventos precisan —además de la necesaria gestión organizativa— extender sus propuestas a un mayor número de público, a partir del diseño y materialización de opciones tentadoras,



Aunque con menor capacidad de convocatoria, la jornada sigue siendo un importante espacio cultural. Foto: Facebook

atractivas. De seguir siendo la oportunidad para que solo los poetas se escuchen entre sí no tiene sentido que se presente un programa de la Jornada de la Poesía.

“Cuando comencé en los talleres había un grupo interesante de poetas y podíamos hablar de que había muy buena salud en ese momento en ese gremio —opina Reinol Cruz Díaz, escritor yaguajayense—. Aunque quedan voces importantes a nivel de país, el éxodo de no pocos ha incidido en que la poesía espirituana no tenga la connotación pública de antes. Afortunadamente, hay algunos jóvenes que nos dan mucha satisfacción”.

“Y en el caso de este evento, sin dudas la presencia de Sayli Alba Álvarez resultó esencial en esta edición, porque tiene dos particularidades que a mi juicio son importantes: es voluntariosa y sabe trabajar”.

Justamente, Reinol fue una de las grandes novedades de la Jornada al recibir el Premio de Poesía Raúl Ferrer, convocado cada

año en esta provincia para honrar al educador y poeta de Yaguajay.

Su texto *Sentado en el contén* se llevó las palmas del jurado y otra vez confirmó que su escritura no tropieza; regala sensibilidad y seduce.

“Es un libro múltiple, porque tiene varias secciones y poemas, ya sea en prosa o en verso. Además, podemos encontrar sonetos, décimas. Es variable en su estructura y tono. Unos son más dramáticos; otros, más lúdicos. Creo que su hilo conductor resulta un poco la locura del poeta”.

Con la satisfacción del reconocimiento al multipremiado escritor se despidió la Jornada de Sancti Spíritus. Mas, su deuda arrastrada por años sigue en pie: repensar sus propuestas para generar un espacio más dinámico y de convocatoria tanto entre poetas del país como de públicos. Un verdadero reto en tiempos complejos, en que por nada del mundo se debe dejar de venerar la poesía, siempre en el altar de la humanidad.



Lunas de Invierno convoca esencialmente al arte callejero. /Foto: Alien Fernández

Bajo las Lunas de Invierno

La joven vanguardia artística hizo suyas las calles de la añeja urbe del Yayabo

Las principales arterias de la añeja villa del Yayabo sintieron de cerca la algarabía y derroche del talento joven. Y es que, como en cada diciembre, las Lunas de Invierno alumbraron a quienes se dejaron seducir por las propuestas.

“Como es habitual, trabajamos en la calle fundamentalmente, aunque también nos encontramos en espacios cerrados, todos públicos”, reconoció Lil Laura Castillo, presidenta de la filial espirituana de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), gestora por excelencia del evento que coloca la provincia en el epicentro del arte callejero del país.

Música, danza, teatro, artes plásticas y hasta el análisis teórico se dieron cita aquí no solo con protagonistas espirituanos, sino con invitados de Villa Clara, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

“No contamos con las mismas condiciones que en aquellas ediciones del evento donde la economía

permitía traer a un mayor número de artistas. No obstante, tuvimos la presencia de dos proyectos danzarios: Perro Callejero, de Santa Clara, y AD. LIVITUM, de Santiago, que, además, protagonizó un taller de creación”.

Siempre ese tipo de propuesta se lleva las mayores palmas por la ausencia aquí de un movimiento de esa manifestación artística. No obstante, el resto también contó con seguidores ávidos de encontrarse con el arte.

“El grupo Alánimo, de Santa Clara, con una propuesta para el público infantil, y Teatro La Trinidad, desde la tercera villa, con estatuas vivientes, amenizaron también los días”.

El programa —que honró el centenario de la radio cubana— incluyó los siempre seguidos conciertos de rock, de trova a cargo de Yeni Turiño y otros invitados, así como muestra de artes visuales.

También distinguió a estas

Lunas de Invierno la realización del espacio teórico convocado por la comunidad científica de jóvenes creadores.

“Hay que usar las tecnologías de la información y comunicación con responsabilidad y ética —acotó Damián Valdés Santiago, profesor de la Universidad de La Habana y protagonista del taller—. Por ahí, estuvieron los temas que debatimos, a partir de la importancia que tiene ese uso en el campo de la investigación cultural”.

El evento de arte callejero siempre resulta bienvenido en cada diciembre. Las Lunas alumbran para bien, aunque, sin duda, se extrañan aquellas ediciones en que florecía una propuesta tras otra.

“Siempre estaremos inconformes porque nada es perfecto, pero nuestro propósito fue que las personas nos acompañaran y disfrutaran del arte joven”, concluyó la máxima representante de la AHS en Sancti Spíritus. (L. G. G.)